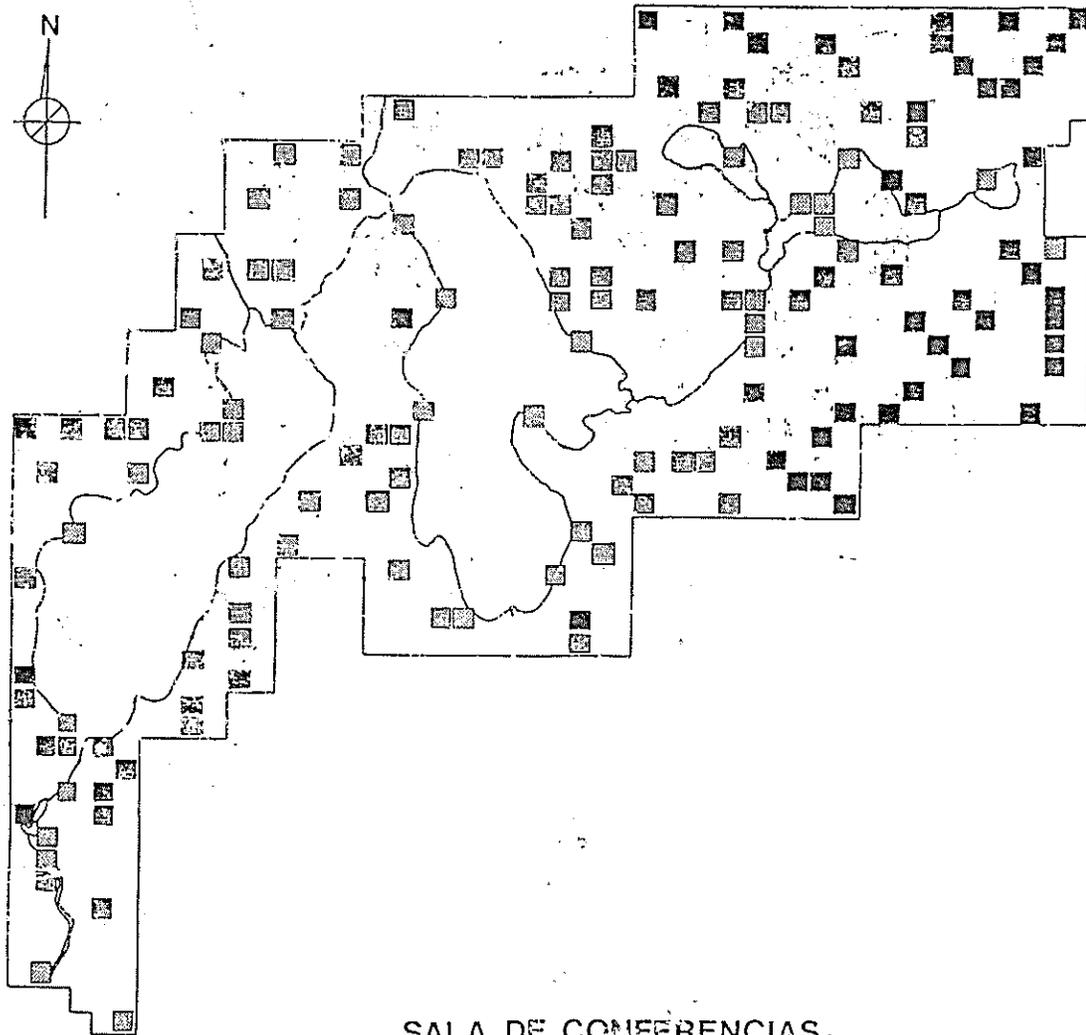


# ARQUEOLOGIA Y CIENCIA

PRIMERAS JORNADAS



SALA DE CONFERENCIAS.  
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL  
Santiago-Chile

Agosto 1983

2568

060.97  
582  
1983  
C.3

**ARQUEOLOGIA  
Y  
CIENCIA  
PRIMERAS JORNADAS**

DONACION: CAROLINA BOTTO B., 11'88

22 al 26 de Agosto de 1983

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL  
Santiago - Chile

Adriana Goñi

" Go to the island of my dreams  
and seek for a beautiful beach  
upon which the king may dwell."

(Leyenda polinésica rescatada por P.H.Buck).

#### EL VERTICE DEL TRIANGULO.

El rey Hotu Matúa vivía en la tierra de Marae-Renga. Soñó con una bella isla situada hacia el Este, sobre el horizonte. Mandó hombres en una canoa llamada "Oraora Miro" para que localizaran esta playa en su isla señalada.

... La doble proa de la canoa real se elevó sobre las arenas de Anakena, y Hotu Matúa desembarcó sobre la hermosa playa, apropiada para ser la vivienda de un rey. Es así como Hotu Matúa agregó su nombre al registro de famosos navegantes polinésicos, al descubrir el vértice oriental del triángulo polinésico (Buck, Sir P.H. 1967: 228)

El término "ora", en el idioma pascuense actual, significa "salvarse", entre otros significados; la palabra "miru" es usada hoy para denominar la madera; antiguamente significaba "barco", y así mismo, era el nombre de una de las tribus de la Isla (Fuentes, J. 1960: 259, 279)

Esta canoa polinésica, salvadora para quienes en ella surcaron los mares desconocidos en búsqueda de un sueño real, inicia

las migraciones hacia y desde Rapa Nui. Basados en la premisa de que Pascua fue poblada desde el Oeste, y apoyados en fechas de otras islas, necesariamente más tempranas, se postulan tentativamente las siguientes fechas para esta primera migración:

Metraux	siglo XII d.C.
Lavachery	siglo XIII d.C.
Routledge	siglo XIV d. C.
Englert	siglo XVI d. C.

Existe consenso entre los investigadores, en base a trabajos etnográficos y arqueológicos, que la Isla recibió dos migraciones, con un intervalo aproximado de dos siglos entre una y otra. Estas migraciones prehistóricas tenían características físicas y culturales diferenciadas.

Alrededor de 1575 (Englert 1948: 156) llega un primer grupo étnico, que se conoce tradicionalmente como "hanau-momoko", encabezado por el rey Hotu Matúa. Ellos procedían de algún lugar de la Polinesia llamado Hiva. Luego de esta primera instalación, en la cual la tierra fué dividida, se constituyeron las tribus, y se reprodujo en Pascua la forma de vida polinésica, de cultivadores y pescadores, había llegado, alrededor del año 1610 d.C. (Englert Op. cit.) otro grupo de migrantes, al que se conoció con el nombre de "hanau-eepe". Este grupo étnico era portador de una tradición de arte megalítico; eran sólo hombres, y sus características físicas, culturales y lenguaje diferían de las de los pobladores iniciales. Como rasgo característico, se señala que los lóbulos de las orejas estaban deformados, rasgo desconocido hasta entonces en la isla, pero practicada en la Melanesia, lo que podría permitir pensar en un posible origen en esa zona de este segundo grupo.

El hecho de que este segundo grupo estaba constituido solamente por individuos varones, favoreció un rápido mestisaje y una integración socio-cultural. A. von Chamiso, que llegó a la

isla  
sido  
bidos  
ancia  
tados  
de lo

ANTEC

pobla  
lizan  
de la  
del ca  
mente  
nésicc

sifica

COL

IND

instit  
no for  
fuerza

tante  
crados.  
nes de

le isla a principios del siglo XIX, cuando el segundo grupo había  
 'a- sido exterminado y sus escasos sobrevivientes habían sido absor-  
 bidos culturalmente por los "hanau-momoko", habla de "algunos  
 ancianos que tenían los lóbulos de las orejas agujereados y dila-  
 tados, y por las mismas aberturas se habían pasado los extremos  
 de los lóbulos de manera de nudo" (Englert :89).

#### ANTECEDENTES.

a- 'Migraciones' será para nosotros, todo movimiento de la  
 población hacia y desde la Isla de Pascua, tanto las que se rea-  
 lizan a Chile Continental, como las efectuadas hacia otras islas  
 de la Polinesia. En este trabajo nos ocuparemos específicamente  
 del carácter que asumen estas migraciones en Chile, que necesaria-  
 mente será distinto al de aquellas realizadas hacia ámbitos poli-  
 nésicos.

Estas migraciones, para efectos metodológicos, serán cla-  
 sificadas de acuerdo a las siguientes categorías:

	PRE-EUROPEAS	— Poblamiento inicial
COLECTIVAS	HISTORICAS	Voluntarias Forzosas Obligatorias
INDIVIDUALES	-----HISTORICAS	De propósito definido, voluntarias De propósito institucional, obliga- torias.

is A los movimientos de personas motivados por propósitos  
 institucionales, les asignamos un carácter de 'obligatorias' y  
 no forzosas, a sólo efecto de distinguirlas de aquellas en que la  
 fuerza y violencia física fueron el factor que las produjeron.

Pensamos que el problema de las migraciones es lo bas-  
 tante complejo como para afinar al máximo los conceptos involu-  
 crados. Nos preguntamos: ¿qué tan 'voluntarias' son las migracio-  
 nes de los jóvenes hacia el continente, cuando son traídos a

cumplir el servicio militar obligatorio, ¿qué tan 'voluntaria' es la estada en el continente de estos mismos jóvenes, que una vez finalizado el período de conscripción quedan en el continente librados a la suerte, sin preparación para trabajar, sin manejar el idioma y sin medios para retornar?

Habrán muchas preguntas que deberemos hacernos. Esperamos que surjan algunas como producto de este trabajo, aunque las respuestas estén aún lejos de ser resueltas.

#### FUNDAMENTACION DEL TEMA.

Nos planteamos como premisa fundamental, que si la realidad social obedece a leyes generales, tiene necesariamente una teoría general que la exprese.

Si hacemos uso de esta teoría y la aplicamos al objeto propio de la arqueología, como lo son las sociedades extintas y sus restos materiales como fuente de información, estamos analizando un segmento de la realidad en un tiempo y espacio dados.

Si aplicamos la teoría, con técnicas y estrategias adecuadas, podemos aproximarnos a algún nivel de explicación de fenómenos que experimentan las poblaciones vivas, prolongación o no de aquellas formaciones sociales arqueológicas.

El arqueólogo puede y tiene la posibilidad de usar técnicas propias de la arqueología para acceder a la data en las poblaciones vivas.

El 'hombre vivo', el gran olvidado a veces por los arqueólogos que estudiamos su pasado, también tiene una cultura material para ser estudiada. Es posible para nosotros el realizar una arqueología del presente para entender el pasado, con la ventaja adicional de que nuestra formación nos posibilita el utilizar los 'filtros' para codificar la información que necesitamos. De este modo, podemos tener un control cruzado de información

provenien

E  
donde pod  
ra entendi  
sión temp  
proyección

S:  
dio para e  
el intenta  
mación soc  
de la situ  
tiempo pas  
pecífico c  
responsabi  
cierta mec  
nómenos tc  
la realida

Ne  
un recicla  
sociedades  
menos actu  
rol import  
las poblac  
su pasado,

La  
conflicto  
cinas, lo  
jeto de es  
comportami  
y lugar.

En  
sente para

proveniente de ambos registros: etnográfico y arqueológico.

Es en este cruce de caminos de las diversas disciplinas donde podremos afinar la calidad de la información necesaria, para entender la realidad de los grupos en estudio, con su dimensión temporal, que abarca pasado, presente y la posibilidad de proyección en el futuro.

Si trabajamos en función de estudiar el pasado, como medio para entender el presente y planificar el futuro, es válido el intentar entender el presente de un grupo derivado de una formación social extinta como tal. Es posible plantear que las raíces de la situación global actual están en distintos momentos del tiempo pasado: arqueológico e histórico. Más aún, en el caso específico de los migrantes pascuenses en el continente, nuestra responsabilidad trasciende la responsabilidad del científico. En cierta medida somos históricamente responsables de que estos fenómenos tomen forma en nuestro territorio y no estén insertos en la realidad oceánica, su ámbito cultural y territorial (Goñi 1971:395).

Nos planteamos, entonces, que el arqueólogo puede hacer un reciclaje de la información: encuentra en el registro de las sociedades arqueológicas la data que permite explicar los fenómenos actuales. Creemos que profesionalmente podemos jugar un rol importante en la auto-afirmación de la identidad étnica de las poblaciones actuales; llevar a cabo una 'puesta en valor' de su pasado, a menudo desconocido y subvalorado por ellos mismos.

La arqueología es una ciencia integrativa, siempre en conflicto y sufriendo fuerzas centrípetas de las disciplinas vecinas, lo que no debe ser motivo para que olvidemos nuestro objeto de estudio, ésto es, el estudio de las relaciones entre el comportamiento humano y la cultura material en cualquier tiempo y lugar.

En una estrategia de enfrentar el análisis desde el presente para explicar el pasado, se intenta, como objetivo último.

la elaboración de leyes explicativas para comprender el pasado. Esta estrategia se ocupa de problemas generales para encontrar leyes en la disciplina. En esta perspectiva se ubica la etnoarqueología, método por el cual 'los arqueólogos recaban su propia data etnográfica, asegurando, de esta manera, que la información del presente se encuentre expresada en el mismo lenguaje que los restos arqueológicos ... La etnoarqueología puede ser definida como es estudio de la forma, uso y significado de los objetos y superficies en su propio contexto conductual (Berenguer 1983:68)

La etnoarqueología actuaría observando en sociedades 'vivas', actuales, el significado de elementos culturales, tanto materiales como procesuales que se presentan en un componente arqueológico.

En una estrategia de pasado-presente se estudiará la cultura material del pasado para explicar el presente. No hay referente tiempo-espacio concreto (Berenguer, ap.clases 1981).

Es posible, por ejemplo, explicarnos el uso que hace el migrante pascuense en el continente, de un espacio geográfico, de ciertos cultivos, comidas, juegos, bailes, artesanías, creencias, tradiciones, lenguaje, como una continuidad especial; una supervivencia de rasgos que para efectos de los migrantes conllevan la función de afirmar la identidad étnica y cohesionar el grupo en un contexto ajeno.

La estrategia presente-presente estudia la cultura material actual para explicar el presente y entender los problemas actuales. Es por medio de esta estrategia que se contrasta la validez de la cultura material como fuente de data objetiva. Un ejemplo de este planteamiento lo encontramos al cruzar la información que nos proporciona un migrante acerca de la cantidad de piezas de madera que talla en un lapso de tiempo determinado y el análisis cuantitativo, por ej., de los desechos de la talla: virutas, trozos, etc. No siempre estos datos son coincidentes,

lo qu  
Cu  
es  
co  
et  
te  
(E

combi  
inter  
seno

dológ  
pios  
tensa  
Andin

trata  
tro d  
el ca  
tas c  
tende  
son:  
CIA. :  
TEXTO

junto:  
tura :  
cular:  
entre  
texto.

tablec  
gistra

o. lo que nos permite una atinación de la data.

r  
r- Cuando el arqueólogo emprende por sí mismo la tarea de  
pia explicar las diferencias entre los patrones arqueológicos  
5n observados y los patrones predichos por los modelos  
los etnográficos, puede alcanzar data procesada que no ob-  
tendría a través de el suo de la etnología solamente  
(Flannery 1967: 121).

t Es en el marco de la estrategia presente-presente, y en  
y combinación con el uso de la estrategia pasado-presente, es que  
8) intentaremos el análisis de los procesos que se producen en el  
'vi- seno de la colonia pascuense residente en el continente.

ma- Como consecuencia de estos planteamientos teórico-meto-  
queo- dológicos, hemos emprendido el estudio por medio de los princi-  
cul- pios básicos de la arqueología, que encontramos definidos y ex-  
aren- tensamente explicitados en el informe de la Gaceta Arqueológica  
Andina 1982, y que resumimos:

el En el nivel de la acumulación objetiva de datos se  
trata de verificar o constatar las circunstancias concretas den-  
tro de las cuales están organizados los objetos (...) que para  
t- el caso del presente trabajo serán las conductas observables. Es-  
tas circunstancias se basan en tres principios que permiten en-  
tender el orden y las condiciones en las que aparecen... y que  
e- son: los principios de ASOCIACION-SUPERPOSICION y el de RECURREN-  
ru- CIA. La expresión física del principio de asociación es el CON-  
TEXTO, es decir, el conjunto de elementos y rasgos que aparecen  
s juntos, entendiéndose como 'elementos' a los objetos de la cul-  
a- tura material y como 'rasgos' a los aspectos formales que parti-  
cularizan su comportamiento. Consecuentemente, la identificación  
entre elementos y rasgos, su medición y registro definen un con-  
- texto.

El principio de SUPERPOSICION es aquel que permite es-  
tablecer la relación secuencial de los eventos sociales que re-  
gistran los contextos.

El principio de RECURRENCIA se refiere a la identifica-

ción de los patrones de conducta socialmente aceptados cuya expresión física se encuentra en la repetición de los rasgos y elementos que permiten establecer contextos asignables a una misma forma de conducta, a lo largo de un tiempo dado o dentro de un espacio determinado (vol.1, N°4-5).

Con la aplicación de este marco de referencia, emprendemos el análisis de la data obtenida una década atrás.

#### INFORMACION ETNOGRAFICA.

La información etnográfica fue recogida a lo largo de cuatro temporadas de trabajo de campo, realizadas entre los años 1969 a 1971. Los datos fueron obtenidos mediante la utilización de la observación participante, la entrevista semi-estructurada y entrevistas en profundidad. La población de sujetos migrantes estudiada correspondía a un 10% de la población total de migrantes que en aquellos años habitaban en el continente (40 personas de 400 residentes aproximadamente, según estimación de estos mismos).

Pensamos que esta muestra es representativa de un fenómeno homogéneo y regular en su recurrencia, cuyas características específicas son fácilmente detectables.

El resultado de esas observaciones se tradujo en un seminario de Antropología Social que dictaba el Profesor Garbulski, en el Depto. de Sociología, durante el cual se analizó la problemática de la aculturación. Participamos en la elaboración teórica del trabajo de seminario los entonces alumnos de arqueología Silvia Quevedo K., Sergio Rapu P., Adriana Goñi G. y la alumna de Sociología Julia Servat.

Posteriormente a este trabajo de seminario, mis observaciones continuaron de modo discontinuo, aunque sostenidas. No hay publicaciones, salvo fotocopias de un informe (ms) de 1971, realizado para ser presentado a las Jornadas sobre Isla de Pascua (1). Resultado de la presentación de este trabajo a las Primeras Jor-

nada:  
el co  
cuest  
jetos  
han

ANTEC

sider  
una h  
y cul  
condi  
año 1  
mica  
ra sc  
actit  
mentc  
flujo  
turis  
y otr  
ción  
al se  
las a

abast  
tacto

cuens  
mient  
mica

nadas de Arqueología y Ciencia, en Agosto de 1983, se reinició el contacto con lo migrantes. Actualmente estoy realizando encuestas en profundidad en los hijos y otros parientes de los sujetos del estudio 1969-1971, dado que la casi totalidad de ellos han retornado a la isla.

#### ANTECEDENTES HISTORICOS.

Para entender los procesos que se producen entre los residentes pascuenses que han migrado al continente, debemos hacer una breve síntesis de lo que constituyó su medio ambiente natural y cultural hasta el momento de migrar a Chile continental. Las condiciones que analizaremos son aquellas que imperaban hasta el año 1970. Esta fecha marca un hito en la estructura socio-económica de la isla, dados los cambios que se dieron en la estructura socio-política del país, lo que se tradujo en un cambio de actitud hacia los nativos, mayor contacto con el continente, aumento de la frecuencia de vuelos y de los viajes marítimos. El flujo de continentales aumenta, y la conjunción de funcionarios, turistas nacionales y extranjeros, científicos, fuerzas armadas, y otros residentes no pascuenses, supera en número a la población nativa. Se producen modificaciones de hábitos y costumbres al ser retirada la base norteamericana, la que jugaba un rol en las actividades sociales isleñas.

Hasta esta fecha, sólo arrivaba un barco anual, el que abastecía de todos los productos esenciales a la isla, y el contacto por vía aérea era quincenal.

Es importante entender que los rasgos de la cultura pascuense actual son el producto de una larga serie de acontecimientos históricos que imprimen un sello específico en la dinámica socio-cultural de la isla.

Isla de Pascua no está abandonada en el medio del Pací-

cífico, aunque el territorio firme más próximo esté a 3.200 km. Está y estuvo, inserta en la dinámica del continente americano y de las potencias europeas. Por lo tanto, la historia de Rapa Nui, a partir de su descubrimiento para el mundo europeo por el holandés Jacobo Roggeveen, en 1777, está inmersa en la historia del siglo XVIII, adquiere sus características específicas como resultado de factores externos, que actúan de modo tal, que los cambios se manifiestan en todos los niveles del sistema socio-económico:

Antes de la introducción de la moneda en Pascua, y la consecuente venta del trabajo, no hay división en el trabajo, más que la natural; los pascuenses trabajan indistintamente la tierra y el mar; después es cuando se produce la división del trabajo y se ramifica en la agricultura y la pesca. Se crean cooperativas agrícolas y pesqueras, al parecer derivadas de pautas culturales que no permitían el comercio entre familiares (Núñez, P. 1971, com.pers.)

Los cambios en profundidad continúan hasta hoy, con no escasos conflictos; en aspectos como el lenguaje, en el que podemos encontrar huellas de la mayoría de las lenguas occidentales, "no sólo en su vocabulario, sino también en formas de sintaxis ajenas al verdadero pascuense" (Fuentes, J. 1960:37); en su religión, que fué substituída por la que llevaron los misioneros católicos, lo que introduce valores y normas ajenas a las propias. No obstante, así como en la lengua sobreviven palabras 'antiguas', también lo hacen ciertas creencias, que para algunos investigadores, se transforman en 'manifestaciones folclóricas'.

Al introducirse la moneda, el sistema económico experimenta un viraje radical, que se manifiesta en el arte, en su organización social, en los roles y status: el factor del 'lucro' y la 'riqueza', se transforman en valores alternativos a la solidaridad, reciprocidad e intercambio.

le

17

18

18

19

186

186

Históricamente, las 'migraciones colectivas e individuales' comienzan en:

1774 El Capitán Cook embarca la pascuense Hidi Hidi en una isla polinésica y se transforma en su intérprete.

1805 Scooner norteamericano "Nancy" arribó a Pascua con el objetivo de embarcar un buen número de nativos y trasladarlos a las Islas de Más Afuera, a fin de ser ocupados como mano de obra esclava en la caza de focas... Los piratas sólo lograron capturar 12 hombres y 10 mujeres.

1859-

1961 Se acercaron a la isla varios barcos procedentes del Callao y Paíta, que fueron a buscar centenares de canacas, a fin de venderlos en el Perú.

Muchos de estos indios fueron destinados a las guaneras de las Islas Chinchas y otros son internados para el trabajo de las minas.

Se ha llegado a calcular hasta en 1.500 el número de canacas así sacados a la fuerza (Vergara, V. 1939:23). Entre éstos se hallaban el rey Maurata, su hijo y dos hijas. Eyraud se hace cargo de seis indígenas, entre los que se contaba Tepito, hijo y sucesor del rey, y los repatrió a la isla (Chauvet, 1965:31).

1863 A fines de este año, los primeros misioneros encuentran la isla casi despoblada por la acción de los piratas... El Hno. Eyraud desembarca con un pascuense.

1864 En Tahiti había cuatro hombres, una mujer y un niño de los cautivos de Pascua, el misionero Hno. Eyraud desembarca el 2 de Enero de 1864 con uno de estos indígenas pascuenses. De los mil quinientos cautivos de los piratas peruanos, un centenar son repatriados a su isla. Portan el virus de la viruela. Mueren 75 de éstos en el viaje; los 15 sobrevivientes contagian a la población de la isla.

- 1866 El Hno. Eyraud vuelve a la isla acompañado de tres indígenas de Mangareva (Vergara, Op. cit.: 25).
- 1869 Los colonos Dutrou-Bornier y Brander llevan unos 300 indígenas, en estado de semi esclavitud a otra explotación agrícola en Haapáu, donde murió la mayoría de ellos (Chauvet:42).
- 1871 El Padre Hipólito Roussel "habría tenido que partir con unos cuantos pascuenses (50) a Mangareva, a causa de la animosidad del colono francés Dutrou-Bornier" (Chauvet, Op. cit. 32).

Hasta 1860, los últimos pascuenses, entonces numerosos ("la isla parecía fértil y con numerosa población; parecía haber hasta un millar de indígenas en la playa" (Cap. Lejeune, comandante del velero francés "Cassini", quien estudia los insulares en un viaje en 1862" (Chauvet: 30)). Todavía estaban indemnes a los múltiples mestizajes que después sobrevinieron.

Los primeros contactos prolongados con no-insulares, y que inciden en la formación étnica y cultural de los pascuenses actuales, sus descendientes, son:

- 1770 Navío español "San Lorenzo". Mapa de Agüera de Isla San Carlos.
- 1770 Navío español "Santa Rosalía". Relato de aquella estada en la isla.
- 1771 Fragata española "Aguila", parte de Chiloé. Se completa el mapa hecho por Agüera y reunieron un vocabulario del lenguaje de los "Indígenas de San Carlos" (Es factible que viajara en esta fragata algún marinero chilote?).
- 1774 A partir del 11 de Marzo, el capitán inglés James Cook pasó ocho días en la isla. Nos hace saber que los indígenas la llamaban Vaihu (Este nombre existe y es un toponimio actual).
- 1786 La Perouse, al mando de dos navíos desembarcó, estudió

isl  
nam  
lle  
va

des  
cal  
los

tesi  
los  
prim  
dos  
vist  
arma  
tado  
fier

gará  
duo  
y al

la isla y los insulares, establece los contornos del litoral y determina su exacta posición geográfica.

- 1804 Visita del buque ruso "Neva". Lisiansky publicó un informe de los 4 días de su permanencia en la isla.

1-

2).

Después, muchos aventureros y balleneros llegaron a la isla, y ejercieron violencia sobre sus habitantes. Ya mencionamos estas incursiones y otras, en las cuales fueron traídos o llevados isleños, voluntaria o forzosamente y en forma colectiva (más de un individuo) o individual.

Entre estas incursiones esclavistas y el año 1862, en que desembarca el Capitán Lejeune, ya citado, muchos barcos hacen escala, o navegan a la cuadra de Hanga Roa, pero la hostilidad de los pascuenses les hace imposible el desembarco.

- 1863 Desembarco del primer misionero católico, Hno. Eugenio Eyraud, con seis indígenas. Se inicia la acción evangelizadora. El religioso francés escribe a su superior en Francia informes o cartas que son el valioso testimonio del primer testigo, no-insular, que vive entre ellos.

El Hno. Eyraud lleva como herramienta de trabajo un "Catesismo Tahitiense". Escribe que su pérdida lo "priva de todos los medios de poder hablar de religión a esos infelices." El primer hombre que desembarca, llevando a los pascuenses rescatados de Perú (5) vuelve al barco presa de pánico... "lo que ha visto le ha dado miedo: una muchedumbre de indios semi-desnudos, armados con lanzas, con las narices horadadas, los rostros pintados de rojo, que danzan y gritan en actitud de amenaza. Le refieren que la viruela sigue haciendo estragos entre ellos."

Desembarca Eyraud, en este primer viaje, que se prolongará por nueve meses, con un "kanaka" llamado Paná. Este individuo es uno de los sobrevivientes de las incursiones esclavistas, y al parecer no es muy bien recibido en la isla, ya que se de-

sata contra él la violencia al igual que contra el misionero.

El lugar de desembarco era Hanga Roa. Después Paná va a Anakena y trae a su gente para ayudar y defender al Hno. Eyraud (Ramírez: 56-65).

- 1864 Eyraud se queda definitivamente en la isla, en compañía del Padre Hipólito Roussel, también francés. (Hasta entonces en la isla se habla el idioma pascuense, tahitiano y francés, Vergara, Op. cit. ).

- 1866 El velero "Tampico" llevó desde Chile, dos misioneros más, los Padres Gastón Zumbohm y Teodulo Escolan.

- 1872

- 1877

- 1877

- 1879

- 1882

- 1882

- 1886

Los relatos y cartas de los misioneros a sus superiores en Francia son valiosos documentos para conocer la situación socio-cultural de la isla en este primer contacto prolongado y significativo con la cultura occidental y cristiana. La mayoría de los visitantes en todo tiempo, se han sentido obligados a narrar su viaje y estada en la isla, por lo que son numerosos estos relatos escritos, aunque no muy accesibles.

- 1868 La "Topaze" se lleva una gran estatua de piedra al British Museum, y queda un interesante relato del médico de a bordo.

- 1868 En este año los misioneros introducen los primeros animales domésticos de origen extra-continental: vacas, terneros, conejos, árboles frutales.

- 1868 Llegada de Dutrou-Bornier, ex capitán del "Tampico", quién más tarde adquiriera gran parte de las tierras de los isleños y ejerciera la más inicua de las explotaciones en las personas de los indígenas a quienes redujo a una verdadera esclavitud (Edwards Salas 1918) ver nota (2).

- 1870 El 22 de Enero la corbeta chilena "O'Higgins", manda-

c  
e  
(  
r  
t  
r  
n  
u  
c  
F  
t  
A  
Y  
e  
e  
g  
N  
P  
S  
t  
d  
E  
v  
A  
m  
t  
b  
(  
A:  
q  
(



Nacional de Historia Natural, según com.pers. de don Carlos Charlín Ojeda. Heyerdahl, en su publicación de los resultados de la expedición Noruega de 1956, transcribe parcialmente estos estudios. (4).

- 1886 En el mes de Julio, el capitán de corbeta chileno don Policarpo Toro, llegó a bordo de la corbeta "Abtao". En esta oportunidad confeccionó una interesante memoria sobre la importancia que para Chile tenía la anexión de Pascua.
- 1888 El capitán Policarpo Toro toma posesión, en nombre del gobierno chileno, de la Isla de Pascua, el 9 de Septiembre. En documento de esa fecha, los Jefes de la Isla de Pascua, firman un documento por medio del cual "declaramos ceder para siempre y sin reserva al gobierno de la República de Chile la soberanía plena y entera de la citada isla, reservándonos al mismo tiempo nuestros títulos de Jefes de que estamos investidos y de que gozamos actualmente". Firman con una "x" los Jefes Ioano Zoopa-Totena, Hito, Utino, Ruta Zoopal; Rupereto; Atamu Arũ; Peteriko Tadorna; Pava Zoopal; Leremuti, Vachere e Ika Zoopal. Testigos fueron A. Plotmer, John Brander y J. Frederick.

La toma de posesión y la cesión de la isla desata una serie de procesos con "una velocidad uniformemente acelerada."

A partir de esa fecha se suceden distintas visitas de navíos de diversas nacionalidades. Desde Septiembre de 1892 los buques-escuela de la Armada visitan frecuentemente la Isla de Pascua.

En 1895, el Fisco suscribe un contrato de arriendo con el Sr. Enrique Merlet, por un lapso de 20 años. Merlet debe mantener por su cuenta a lo menos tres familias chilenas, como base de colonización y dejar al fin de este período, como dotación

5.60  
y 4

era

Isla  
vari  
El ol  
ticu  
arrei  
expl  
años

virtu  
poner  
ha su  
gres  
decl  
Pascu

Explc

"La  
exi  
los  
con  
que  
ell  
(de  
la  
en  
que  
ter

5.600 cabezas de ganado lanar; 250 animales vacunos; 40 caballos y 4 asnales (Vergara: 157-158).

Hasta esta fecha, el patrón de asentamiento básicamente era disperso, o concentrado cerca de los misioneros.

El 20.7.1903 se constituye la Sociedad Explotadora de Isla de Pascua, con Enrique Merlet como accionista mayoritario; varios accionistas menores y la sociedad Williamson Balfour y Cía. El objeto de la sociedad "adquirir los terrenos de propiedad particular que existen en la Isla de Pascua, adquirir o tomar en arrendamiento los que pertenecieron al Estado de la misma isla, explotar unos y otros ... La duración de la sociedad será de 25 años."

En 1916, trás demandas y alegatos, el Fisco decreta, en virtud "que las abundantes informaciones recientemente reunidas ponen de manifiesto que el régimen imperante en la Isla de Pascua ha sumido en la miseria a sus habitantes, es rémora para su progreso y será causa de mayores males si no se le pone término... declárase caducado el contrato de arrendamiento de la Isla de Pascua..." (Vergara:anexo XXXV).

En 1917 el gobierno acuerda provisoriamente con la Cía. Explotadora de Isla de Pascua, que:

"La Compañía continuará en posición de la isla y del ganado existente en ella y encargada de la administración general de los terrenos y de la conveniente conservación del ganado. Se compromete la Compañía a no sacar de las isla los monumentos que existen y a no permitir por ningún motivo la salida de ellos. De los terrenos de la isla se destinarán hasta 2.000 hct. (de un total de 15.697 hcts.) para los servicios públicos y la radicación de los naturales. Estas 2.000 hcts., estarán en las inmediaciones de Anga Roa, prolongándose las pircas que hay actualmente... Se destina igualmente una extensión de terreno para la instalación del Lazareto de Leprosos, que se

ubicará en la región que sea más apropiada, y que de acuerdo con la Compañía, se determinará. El sub-delegado marítimo de la isla, oyendo al administrador de la Cía., señalará las horas y la forma como los naturales sin lesionar los intereses del fundo, puedan ir a la pesca, no apartándose de la ribera del mar en sus faenas de la pesca y dejando clara las aguas para que los animales puedan ir a su demanda; también podrán los naturales recoger y acarrear combustible animal que hay en la isla, señalándose previamente por el sub-delegado en la misma forma que en el caso de la pesca, la región destinada al efecto." (Vergara, anexo XXXVI).

Este documento ilustra gráficamente el despojo que los pascuenses sufren de su objeto de trabajo. Ya no hay tierra ni mar que les pertenezca. Están reducidos a una semi-esclavitud.

Por decreto del 19.3.1936 se publica el decreto que regula el Arrendamiento y Cesión del Fisco a "la Compañía Explotadora de Isla de Pascua." En este decreto se norman los deberes y derechos de ambas partes (Vergara: 203). Entre las obligaciones de la Compañía están : efectuar las construcciones, instalaciones y mejoras tales como una radio onda corta; un edificio para pabellón de enfermería y botica; instalará dentro del pueblo de Hanga Roa tres molinos de viento, con sus bombas, pozos, estanques, arranques y bebederos (para una recolección de 40 tons. de agua dulce, e instalará arranques y bebederos de agua para los animales de éstos, y además un estanque de reserva de capacidad no inferior a 40 tons. para caso de carestía de agua; deberá efectuar reparaciones y mejoras en el edificio de la Escuela Mixta de Niños de la isla; deberá efectuar reparaciones en el edificio de la actual iglesia; deberá efectuar reparaciones en el edificio de la actual leprosería de la isla.

La lepra fué importada de Tahiti por 3 pascuenses repatriados en 1889. En 1913 existían 80 leprosos; en 1916 habían

16 leprosos; en 1917 eran 14 (Vergara:14); en 1935 total de 20 leprosos (estas cifras son incongruentes, dado que en 1913 los 80 leprosos vivían diseminados en toda la isla, viviendo en cuevas y sin auxilio médico). En 1917 se construye el primer leprosario, a 4 kms. de Hanga Roa. En 1947 el médico Daniel Camus publica un cuadro donde entrega una cifra de 51 leprosos entre los 6 a más de 50 años, hombres y mujeres. De estos enfermos, 33 eran ambulatorios y convivían con la población. En el leprosario estaban internados 9 crónicos y 9 incipientes. Exámenes efectuados a los enfermos ambulatorios mostraron que 22 estaban enfermos, lo cual constituía un grave peligro de contagio.

En un informe presentado al gobierno, decía Camus: "En las condiciones actuales, la Isla de Pascua es un foco endémico de lepra y un peligro latente para las comunicaciones con el continente..."

Si nos extendemos en este punto, es porque incidió de forma importante en las migraciones hacia el continente de los isleños, los que debían guardar cuarentena; en la actitud de los continentales hacia los pascuenses: el Gobierno, la Armada, la Beneficencia, el público en general y los socios de sociedad "Amigos de la Isla de Pascua", hacen que lo anteriormente descrito cambie. En 1950 se construye un nuevo leprosario. Dos monjas chilenas viajan para hacerse cargo de los enfermos. Se recoge e interna a todos los enfermos ambulatorios; ahora están distribuidos en tres pabellones, separados unos de otros. La distribución de los leprosos en 1951 era de 29 incipientes, entre los 10-más de 40 años y 7 crónicos, entre 15-más de 40 años. Señala Camus que hay familias que son más castigadas por la lepra, entre éstas los Chavez (Tiave), Teao, Veri-Veri, Tuki, Hotu, Parkarati, Hito y Riroroko (Camus,D. 1951:24-34).

Continuando con las condiciones impuestas por el gobierno chileno a la Cía. Explotadora de Isla de Pascua, una muy importante es la que obliga a la Cía. a "conservar los monumentos his-

tóricos existentes dentro de los terrenos, siéndole terminantemente prohibido efectuar en ellos cualquiera modificación o alteración en su estructura actual, como tampoco trasladarlos... ni permitir que ellos sean extraídos del lugar en que respectivamente se encuentran..."

Muchas otras cláusulas están en este contrato. Todas ellas regulan las condiciones de vida y trabajo en la Isla de Pascua.

Desde la fecha de la toma de posesión, hasta hoy, son innumerables los contactos habidos entre isleños y continentales. Misiones científicas con tiempo prolongado de estada en la isla contribuyen a que los pascuenses tomen conciencia de su pasado histórico, el significado de la grandiosidad y unicidad de sus manifestaciones culturales. Esta actitud continúa reforzándose a medida que el contacto con extra-isleños se acentúa.

Ya en 1956, con la expedición noruega de Thor Heyerdahl, los pascuenses captan en toda su dimensión la atención que a nivel internacional se les dispensa. Esta actitud modifica las conductas de los isleños en su relación con los continentales chilenos.

Hay relatos de por lo menos dos insurrecciones en contra del gobierno chileno:

1914 Llegada del buque "Gral. Baquedano", que viene a reprimir la revuelta de los pascuenses, sublevados por una especie de profetisa, llamada Anata, contra el representante de Chile, Edmunds.

1965 La "Rebelión de Rapa Nui", movimiento de la población en protesta por reiterados atropellos, es sofocada por 46 infantes de marina que viajan en la escampavía Yelcho. Las quejas de los pascuenses eran de tenores distintos: a las mujeres se las rapaba por faltas leves; se azotaba como castigo; acusaban a los Gobernadores designados por

en la  
probl  
este  
en la  
o sin  
de su  
de le  
del E  
tes n

a) C  
c

b) e  
a  
A

c) d  
f  
t

d) F  
d  
t  
d

e) c  
j  
y  
c  
y  
d

la Armada (la que desde 1954 administra un predio ganadero) de implantar estas penas, pese a que existe un 'tribunal de notables', de tres miembros, designados por los habitantes para imponer justicia.

Los pascuenses residentes en Santiago, unos 300 (1.010 en la isla), se reúnen con el Pdte. Frei y piden solución a sus problemas. En proceso está una investigación nuestra acerca de este movimiento, su origen, causas, y las relaciones existentes en la isla en ese entonces. Por ahora podemos decir que derivado, o simultáneamente con esta 'rebelión', el gobierno, con carácter de suma urgencia, solicita se despache por la Cámara el proyecto de ley que crea la Comuna-Subdelegación de Pascua, dependiente del Departamento de Valparaíso. El proyecto incluye las siguientes medidas fundamentales:

- a) Crea la Comuna-Subdelegación de la Isla de Pascua, con cabecera en la localidad de Hanga Roa;
- b) establece la Municipalidad de Isla de Pascua, a cargo de la administración legal de la Comuna del mismo nombre (Primer Alcalde fué el recién recibido profesor básico Alfonso Rapu);
- c) dispone una reducción de las tarifas de cabotaje, estadía, faros y balizas para las naves que hagan escala o que lleven turistas a la isla;
- d) preceptúa que las utilidades provenientes de la explotación de predios fiscales, así como todo otro ingreso, se depositarán en una cuenta especial destinada a obras de progreso de la Comuna-Subdelegación;
- e) crea un Juzgado de Letras de Mayor Cuantía, cuyo territorio jurisdiccional será comprendido entre la Comuna-Subdelegación y señala normas especiales para el nombramiento de sus funcionarios, para la substanciación de los asuntos contenciosos y de jurisdicción voluntaria, y para el oportuno cumplimiento de sus resoluciones;

- f) contempla una serie de disposiciones que adapta el sistema electoral vigente en el país a las condiciones peculiares de la Isla de Pascua, permitiendo a sus habitantes el ejercicio del derecho a sufragio;
- g) consulta la aplicación de las normas generales del Ministerio de Tierras y Colonización con el objeto de constituir el dominio privado y regular, el régimen de concesiones de tierras a personas naturales chilenas; y
- h) autorizar al presidente de la República a que nombre una Junta de Vecinos que tendrá a su cargo la administración comunal hasta que entre en funciones la Municipalidad respectiva. (Revista Vea, 1965: 16-17).

MIGRACIONES HISTORICAS COLECTIVAS E INDIVIDUALES: DIAGNOSTICO REALIZADO A PARTIR DE OBSERVACIONES EN LOS AÑOS 1968-1971.

Citando al Padre S. Englert cuando habla sobre 'los transplantados' señala: "salieron en el transcurso de 15 años, de 1944 a fines de 1958, 41 nativos en pequeñas embarcaciones rumbo a Tahití; 21 de éstos desaparecieron en la vasta soledad del mar... Desde que hace ya varios años la Armada de Chile da a los nativos amplia facilidad de viajar en el buque anual al continente; ha empezado un continuo y cada año más numeroso éxodo. Ya son varios centenares los que han abandonado su isla, muchos de ellos indudablemente para siempre. Aunque van a Chile, que políticamente es su patria, se les puede llamar emigrantes, porque dejan su tierra natal, donde tienen otra lengua materna y otra mentalidad racial que la gente del continente.

Unos se van simplemente inducidos por las ansias de cambiar la monotonía de la vida de la isla, por las distracciones que ofrecen las grandes ciudades: Santiago y Valparaíso; otros guiados por las más justificadas aspiraciones de mejorar su situación económica y sobre todo de ofrecer a sus hijos la posibilidad de

pro:  
esc:  
les

PRE:

cult:  
ta:  
econ

dian  
perr  
debe  
logi  
trac

nent  
por  
peci  
por  
acce  
bier  
posi  
mera  
de v

turi  
mo g  
alte

nóto

proseguir sus estudios después de haber cursado los seis años de escuela primaria de la isla, y de llegar a ocupar puestos fiscales o de instituciones de las Fuerzas Armadas" (Englert 1964:97,98).

#### PRESENTACION DE LOS DATOS.

El migrante pascuense, dado su aislamiento geográfico y cultural, llega al continente con una visión restringida, de cierta forma distorsionada, de lo que constituye la estructura socio-económica y cultural de las ciudades continentales.

El pascuense ha entrado en contacto con este sistema mediante diversos conductos, todos ellos parciales, los que no le permiten tener una visión de conjunto de la estructura social que deberá enfrentar. Esto conduce a que sus expectativas y metas a lograr estén distorsionadas, y sean a menudo conflictivas y contradictorias con sus propios valores y costumbres.

Las causas que motivan las migraciones hacia el continente son diversas, siendo las principales aquellas originadas por la falta de trabajo, la falta de estudios secundarios o especializados, las escasas oportunidades que tiene el pascuense, por estos déficit en su preparación como seres productivos, de acceder a oficios, cargos, y ocupaciones en la isla, que son cubiertos por continentales. El pascuense de 1970 tenía escasas posibilidades de proveerse de bienes de consumo, tanto de primera necesidad como aquellos que les proporcionaría una calidad de vida distinta, que ellos creen en el continente lograrán.

Tanto los funcionarios públicos continentales como los turistas y los norteamericanos de la NASA, crean pautas de consumo que el isleño aspira a lograr, y la migración surge como única alternativa.

El aislamiento geográfico, una alimentación escasa, monótona, una retribución del producto artesanal no equitativa, la

situación de marginalidad respecto a los continentales en la isla y las expectativas de que en el 'conti' lograrán satisfacer las necesidades básicas requeridas, parecen ser la atracción inicial para la migración.

Estos factores están insertos en el hecho de que en Isla de Pascua, hasta 1970, los isleños sólo podían integrarse a la estructura socio-económica de la isla en calidad de productores en un nivel de subsistencia; el continente aparece como el ámbito para lograr niveles más complejos de integración.

Los principales canales de difusión de elementos socio-culturales continentales en Isla de Pascua, para el año 1970, eran:

a) LA ESCUELA.

Donde se entregan elementos culturales a niños que provienen de hogares con un bagaje de valores, normas, pautas de conducta, lenguaje y un pensamiento lógico diferentes en lo básico a la cultura continental. En 1970 los encargados de la educación en la escuela primaria son profesores continentales, mayoritariamente religiosas, y un reducido número de profesores pascuenses. Estas personas provienen de un estrato medio y medio bajo, y son los valores de este segmento de la sociedad los que se transmiten por medio de la educación formal.

b) LA RADIO

No tiene una orientación definida ni sus transmisiones obedecen a una planificación u objetivo determinado. En escasas horas de transmisión se difunde músicaailable, típica chilena y en general, una serie de elementos no seleccionados, que no aportan un conocimiento de la realidad continental. Desde Marzo de 1971, el Museo de la isla está a cargo de un Conservador, Museólogo Sergio Rapu. Se abre la posibilidad de que él programe unas horas semanales de transmisión que tienda a crear conciencia en

los  
enc  
su

c)

tic

acu

do

len

isle

cont

pro

por

mis:

cida

d)

y la

los

les

era

sada

las

mo p

pres

e)

cons

grab

los isleños y en los funcionarios continentales, de el valor que encierran los restos arqueológicos y las medidas necesarias para su protección y conservación.

c) EL CINE.

Durante un tiempo, funcionó un cine, manejado por particulares, que exhibía películas escogidas en el continente de acuerdo a la posibilidad de obtener ganancias. Este cine, manejado por dos hermanos pascuenses, no tuvo mayor éxito, dados que el lenguaje verbal y escrito, no eran accesibles para la población isleña. La distancia también influyó, dados la imposibilidad de contar con películas a tiempo como para ofrecer cambios en la programación; es así como una película era vista una y otra vez por el mismo público. En 1984, Televisión Nacional llega con transmisiones diferidas de su programación habitual, excepto la publicidad.

d) LIBROS Y REVISTAS.

Los primeros llegan por medio de la biblioteca pública, y las revistas son obtenidas por diversos medios, como lo son los envíos de familiares, préstamos de funcionarios continentales y otras vías no formales. El material que llegaba hasta 1970 era parcial (sólo El Mercurio, Revista Vea, y de fechas muy atrasadas). Esta literatura no está adecuada ni a los intereses ni a las posibilidades de manejo de idioma que los isleños tenían como para una cabal comprensión.

Es notoria la escases de material referido a la isla que presenta la biblioteca pública.

e) CONTACTOS CON PASCUENSES RESIDENTES EN EL CONTINENTE.

Los residentes en el continente mantienen comunicación constante con sus familiares de la isla, por medio de 'fonía', grabaciones, envíos y ocasionalmente cartas y viajes.

f) CONTACTOS CON TURISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Los primeros escasísimos. Los extranjeros se alojan en casas de pascuenses que tienen pequeñas residenciales.

## g) CONTACTOS CON FUNCIONARIOS PUBLICOS.

Por pertenecer estos funcionarios a un estrato socio-económico medio y medio bajo, van a la isla, en su casi totalidad, motivados por la elevada remuneración que reciben en concepto de asignación de zona. Estas entradas se ven aumentadas por la venta de objetos arqueológicos, de los cuales la superficie de la isla está cubierta. Es corriente que estos funcionarios realicen 'excavaciones' para incrementar sus colecciones privadas (Goñi 1971). De este contacto el pascuense obtiene una visión de la estructura de la sociedad nacional no sólo parcial, sino distorsionada y teñida de normas y conductas del estrato de origen de los continentales residentes en Pascua.

## MIGRACIONES INDIVIDUALES CON PROPOSITO DEFINIDO.

Esta categoría incluye a casi todos los movimientos poblacionales que se caracterizan por estar sujetos a un plazo o meta a cumplir en el continente, trás lo cual se produce el retorno.

Esta categoría abarca a los niños que han egresado de la educación básica y viajan al continente a continuar estudios secundarios y superiores. Viajan a través de la Junta de Auxilio Escolar y Becas, organismo que les proporciona alimentación, vestuario, útiles escolares. Durante el año 1971 llegaron de esta forma 30 niños, los que ingresaron al 8º año en liceos, escuelas industriales, técnicas y normales. La acomodación de estos migrantes se lleva a cabo después de estudios realizados por asistentes sociales de cada caso. Se analiza la personalidad, ambiente familiar, grado de adaptación del niño. Pueden ser acomodados en casas particulares, dentro o fuera de Santiago. El rendimiento

esc  
mila c  
las  
Y Fvia  
a p  
otr  
cumlos  
tua  
macMIG  
INSdos  
cen  
fin  
sal  
Pasres  
FF.  
gio

DESI

en t

escolar, al cabo de un año de estudios en el continente, es similar al de los niños continentales.

Existe una gran cantidad de pascuenses, que dice "venir a conocer la patria...", o "a ver este lugar de donde van todas las cosas nuevas a Pascua." Algunos de estos turistas se quedan y pasan a engrosar el contingente de residentes.

Otro tipo de migrantes es el conformado por personas que viajan periódicamente con un fin determinado: negocios, visitas a parientes; por motivos de salud; de trámites burocráticos u otro similar que requiera una estada corta durante la cual se cumple un objetivo y retornan a la isla.

Son estos migrantes los que mayoritariamente introducen los nuevos elementos culturales, tanto materiales como ideofactuales. Actúan a modo de 'sintetizadores', codificando la información y entregándola traducida a los futuros migrantes o viajeros.

#### MIGRACIONES INDIVIDUALES O POR GRUPOS DE EDAD CON PROPOSITOS INSTITUCIONALES.

En este grupo podemos incluir a los jóvenes que son traídos para cumplir con el servicio militar obligatorio, que lo hacen a bordo de buques de la Armada. Estos jóvenes, una vez que finalizan su período, no tienen recursos para volver a la isla, salvo que sean embarcados en el buque que transporta la carga a Pascua cada cierto tiempo.

Estos jóvenes suelen permanecer en casas de sus familiares residentes, y un número importante de ellos permanece en las FF.AA.; el uniforme se transforma en un medio de obtener prestigio dentro de su comunidad.

#### DESARROLLO.

Los migrantes pascuenses en el continente están situados en todos los segmentos de la estructura socio-económica nacional:

los hay en todos los niveles de estudios, desde básica a universitarios, con énfasis en los técnicos; en los distintos sectores laborales, desde empleados públicos y particulares, comerciantes, artesanos y en el área artística (conjuntos de bailes y danzas polinésicas). Creemos haber detectado, para 1971, por lo menos, una resistencia a trabajar bajo las órdenes de un patrón, y no conocimos casos de migrantes obreros. Siempre prefieren acudir al tallado, sin relación de dependencia, salvo los que dicen relación con los lazos de parentesco, que pueden asumir un carácter de subordinación en lo laboral.

Todos estos migrantes poseen características en común que los hace constituir una etnia claramente diferenciada del resto de los habitantes de Chile continental e insular. Un marcado etnocentrismo caracteriza los elementos culturales que son reforzados en el continente, y que actúan de modo tal que cohesiona al grupo, independiente de su inserción en la estructura social nacional. Hemos planteado en otro trabajo (Goñi 1980:ms), que se dan ciertas prácticas tradicionales, relativas a un uso del espacio geográfico, consumo de alimentos, ceremonias y creencias, actividades lúdicas y religiosas entre los residentes que actúan a modo de aglutinante en ciertas épocas del año; así como lugares de reunión donde es posible el contactarse con casi la totalidad de los residentes; es así que los días en que sale y llega el avión hacia y desde la isla, se puede encontrar en el aeropuerto muchos pascuenses que reciben y mandan paquetes, cartas, reciben noticias y recados de sus familiares y mantienen una estrecha y fluída comunicación entre ellos. Igual cosa sucede en el puerto, cuando sale el buque que lleva la carga destinada a la isla. La mayor y más importante reunión de los residentes se realiza una vez al año, en el mes de Septiembre, cuando se congregan todos los pascuenses en el Templo Votivo de Maipú, donde se encuentra el "Cristo de Rapa Nui", enteramente tallado en madera por medio del trabajo colectivo. En ocasiones se reúnen

hasta  
ellos

paut  
prác  
nes  
soci  
gada

cont  
nómi  
1- A

a un  
dad  
ción  
de  
tura

vien  
lita  
gran  
bajo  
vir  
"tie  
bien  
do l.  
los  
fami.

mili  
en ca

hasta 2.000 pascuenses para esta ocasión (según estimación de ellos).

Así como encontramos estas manifestaciones visibles de pautas culturales compartidas y reforzadas por medio de ciertas prácticas, también podemos plantear las diferencias, en ocasiones extremas, entre los migrantes, las que dependen del estrato socio-económico al cual se han adscrito en el momento de su llegada al continente.

Hemos clasificado tentativamente los distintos tipos de contacto e inserción de los migrantes en la estructura socio-económica continental:

1- AMBIENTES FAMILIARES DENTRO DE LA COLONIA PASCUENSE RESIDENTE.

Este contacto se efectúa cuando el migrante se integra a una familia de residentes que han experimentado con anterioridad el proceso de "aculturación"-entendido éste como la adquisición de pautas y normas culturales que permiten la elaboración de 'estrategias de subsistencia' en el nuevo ambiente socio-cultural- y que son transmitidas al recién llegado.

Este tipo de contacto lo experimentan los jóvenes que vienen a estudiar, a buscar trabajo, el que sale del servicio militar, el que viene a pasear. Todos ellos, mientras no se integran a la estructura continental, mientras no encuentran un trabajo o ubicación permanente, mientras no son capaces de sobrevivir por medio de sus propias habilidades, permanecen en esta "tierra de nadie" que significa su grupo, donde encuentra un ambiente familiar, conocido, similar al de su isla. Allí es acogido bajo ciertas condiciones. Se puede observar en la actitud de los residentes más antiguos un cambio de actitud respecto a sus familiares recién llegados.

En la isla no se ponen trabas al ingreso en el grupo familiar de un nuevo miembro. Los niños y adolescentes permanecen en casa de sus padres, o de sus tíos y abuelos, indistintamente,

y no se exige de ellos requisito alguno. En el continente, obligados por las distintas relaciones económicas, condicionan la aceptación del nuevo miembro a su aporte a la economía familiar. Se le exige que adopte ciertas normas de conducta, que para el residente -con un grado distinto de adaptación a la nueva estructura- son las valederas, y no las que porta el recién llegado.

## 2- AMBIENTES CONTINENTALES SIN CONTACTO FRECUENTE CON LA COMUNIDAD PASCUENSE.

En este grupo incluimos a los niños que vienen a estudiar becados y que son ubicados en hogares continentales, internados o instituciones similares.

Estos niños, que se integran a un ambiente continental, sean los hogares de tutores que los acogen por buena voluntad, sean instituciones educacionales, son orientados y reciben los valores, normas, tipos de comportamiento del grupo receptor. Sus aspiraciones serán diferentes de las de aquellos que se han integrado a hogares pascuenses, ya que se mueven en distintos estratos sociales y económicos.

Se producen en estos migrantes, a medida que transcurre el tiempo, dificultad para relacionarse con los miembros del grupo pascuense. Manejan elementos culturales distintos. Su lengua será el español, su gente los continentales, sus aspiraciones las que le impone el grupo receptor. El producto, generalmente, es un empleado o intelectual de "cuello y corbata", que comparte los valores de su nuevo ámbito, modelado por la sociedad de consumo, que aspira a poseer variados bienes materiales y se siente realizado en la medida que posee dinero, muchos artefactos, automóvil, casa propia y "buen colegio" para sus hijos.

Generalmente está desvinculado de la realidad de la isla, de su gente. Generalmente le cuesta mantener contacto con el resto de los pascuenses; él es el que se siente diferente, y por un lado desea pertenecer al grupo y por otro vé que le es casi impo-

en la mejor relación que este último mantiene con el grupo de residentes y la aceptación de parte de este grupo para con él.

No es raro que miembros de la colonia acudan a este tipo de migrante como mediador en sus pleitos. En cierta forma podríamos decir que se convierten en "brújula" que indica al resto el rumbo a seguir en el ambiente continental, en cuanto a conductas, actitudes y respuestas apropiadas.

Por exigencias de espacio no nos extenderemos sobre actividades realizadas en el seno del grupo pascuense en el continente. Referimos al lector el trabajo ya citado (Goñi, Op.cit. 1980), el que constituiría parte del proyecto de tesis de ser éste aceptado.

#### DISCUSION.

Hemos intentado ordenar de algún modo el abundante material que hemos podido reunir desde 1968 relacionado con la problemática de los migrantes pascuenses. En este artículo se intentó dar forma a datos acerca de la incidencia que conlleva el factor 'inserción en un estrato socio-económico, o clase social' del migrante en relación a un mayor, o menor grado de adaptación al sistema social continental.

Como hipótesis de trabajo nos hemos planteado que la sociedad clasista a la que ha ingresado el migrante, conforma de distinta manera las relaciones entre los hombres: los pascuenses entre sí y los pascuenses con los continentales. De ahí que postulamos relaciones "horizontales" -por usar un criterio prestado de la arqueología- entre migrantes y continentales, que serían las que se dan en un mismo segmento socio-económico, con préstamo cultural y adopción de nuevas pautas por el pascuense.

Se dan relaciones "verticales" cuando los migrantes están estratificados socialmente, y tanto el liderazgo, como la dinámica de los cambios, están perfilados por los sujetos adscritos

a los estratos socio-económicos más altos, que serían determinantes de roles y status. Ya no rigen, entre los migrantes, las categorías tradicionales en cuanto a prestigio y autoridad basados en lazos de parentesco, propios de la Polinesia. La funcionalidad de las instituciones, tales como la familia, la religión, la división del trabajo, cambian al dejar el ámbito isleño; los roles tradicionales de cada sexo, de cada pariente, de los grupos de pares, de los productores, los derechos y obligaciones son todos aspectos culturales que se ven alterados en el continente.

No podemos olvidar, para una cabal comprensión de estos hechos, que estamos tratando con un grupo de personas tan pequeño, para efectos de los estudios, que sumando los 1.800 nativos que viven en la isla, más una cantidad aproximada de 500 residentes en el continente y otro tanto disperso en las islas de la Polinesia oriental, arrojan cifras que apenas se asoman a las 3.000 personas, en una estimación bastante optimista. La validez de las investigaciones llevadas a cabo entre ellos está sujeta a permanente revisión, dada la acelerada dinámica del cambio que se produce en Pascua, y por ende, en los pascuenses que viajan al continente, y que permanecen en él por un tiempo más o menos prolongado.

Un aspecto importante en este sentido lo constituye el hecho del cambio de actitud que el continental ha experimentado en relación al pascuense y a Isla de Pascua. La última década ha traído una 'puesta en valor' de lo polinésico: el turismo, la extensión cultural, los medios de comunicación audiovisuales, las investigaciones científicas, la apertura de la ruta aérea hacia el oriente vía islas del Pacífico, entre otros factores, a más del manifiesto interés tanto de turistas como científicos extranjeros por la isla, ha llevado a un conocimiento de este grupo a nivel masivo. Y los pascuenses, obligados, habituados y dependientes de elegir las estrategias de subsistencia más eficaces en cada momento histórico, han comprendido que esta

'plusva  
y por l  
gananci  
ter pol  
bajo en  
nada cc  
bien re

H A B

Nativos

---

1.866

---

este pe  
del mig

ca: par  
tante a  
sas par  
ción Co  
1989, t  
cados,  
gimnasi  
las más

CONCLUS

ticas c  
que con

'plusvalía', que hoy significa ser nativo de la Isla de Pascua, y por lo tanto los hace únicos, al mismo tiempo les reditúa una ganancia en el aspecto económico. Es así como acentúan su carácter polinésico; vuelven a la isla después de años de intenso trabajo en el 'conti', y se insertan en la infraestructura relacionada con el turismo, principal y diría, única fuente de trabajo bien remunerado.

No es extraño que hoy, 1983, Isla de Pascua cuente con:

<u>H A B I T A N T E S</u>			<u>INFRAESTRUCTURA TURISTICA</u>			
Nativos	Continetales	Total	Hoteles	Residenciales	Discotheques	Ag.Viajes
1.866	634	2.500	2	20	2	6

Es de imaginarse el impacto de la actividad turística en este pequeño territorio aislado, y su repercusión en la motivación del migrante en el continente para regresar.

Hanga Roa está tomando características de ciudad turística: para una población de 2.500 personas, más una población flotante alta, hay, además de la infraestructura hotelera, 350 casas particulares. Escuela, Museo, Iglesia Católica, Administración Comunal, Gobernación, Aeropuerto, Puerto proyectado para 1989, tiendas que surten toda clase de mercaderías, 7 Supermercados, un Complejo Deportivo con canchas de tenis, (3), de fútbol, gimnasio; hacen que las condiciones objetivas para el retorno sean las más favorables que los migrantes han tenido jamás.

#### CONCLUSIONES.

De nuestra observación hemos podido constatar características conductuales, en los migrantes residentes en el continente, que constituyeron nuestra muestra de distintos aspectos:

a) Cambios en la estructura familiar, especialmente en los roles desempeñados por la mujer y las relaciones padre-hijo. La diferencia del rol femenino creemos que ha variado fundamentalmente debido al nuevo tipo de economía que adopta la familia en el continente. La mujer tiene un papel activo dentro de la economía del grupo, es económicamente útil. La mujer pascuense en el continente puede decidir y actuar en igualdad de condiciones que el varón. Se observa en la mayoría de las familias, cuando practican la artesanía, que es el hombre el que talla las figuras y ella se dedica a venderlas, ya sea en puestos ambulantes, ferias o locales comerciales. Mientras permanece en estos sitios, se ocupa en fabricar adornos de conchas que ha recibido de sus familiares de la isla. Podemos decir que la mujer goza de independencia respecto a su marido, y siempre está respaldada por su grupo familiar, al que acude libremente cuando se producen desaveniencias conyugales. También recibe mucha consideración de parte del marido, reconociéndosele su participación efectiva en la dirección y economía del grupo familiar.

La relación padres-hijos nos parece radicalmente opuesta a la observada en la isla. Acá hay mayor restricción por parte de los padres; las niñas tienen muy poca libertad para realizar actividades sociales con gente de su edad y fuera de su grupo; deben cumplir horarios estrictos y se les exige un alto rendimiento escolar.

En general el adolescente debe trabajar junto a sus padres cuando no está estudiando, y los días festivos los pasan en compañía de sus padres, realizando diversos paseos o reuniones dentro de la colonia residente. Parece ser una constante que el pascuense siempre realiza sus actividades sociales, deportivas, religiosas, políticas y económicas, como grupo. Viven en barrios cercanos, tienen playas "para pascuenses" (seleccionadas por ellos mismos, buscando una geografía si-

re  
mi  
ponú  
ca  
yde  
vese  
de  
gr  
de  
xi  
se  
pr

milar al de la isla).

- b) Otro aspecto que pensamos debe ser causa de conflicto en el migrante, sobre todo entre los niños y jóvenes, es la actividad sexual. Según nuestros informantes y por los datos extraídos de diversos autores, la actividad y primeras experiencias sexuales comienzan a temprana edad en la isla. Un migrante nos decía que "a los once años de edad, un muchachito ya ha tenido relaciones sexuales con todas sus primas", a manera de juego, sin que los adultos lo consideren impropio. Este migrante llegó de once años al continente en el año 1960, por lo que no sabemos si lo dicho anteriormente tiene la misma vigencia hoy en día. De todas maneras, es un aspecto que cambia en la vida del migrante en el continente.

Estos aspectos que inciden en la adaptación, son contrastados por las conductas reforzadoras de su etnocentrismo: comidas, danza y música, lenguaje, juegos, paseos y trabajo en grupo, dan a los distintos individuos un ámbito familiar.

En la ciudad de Quilpué existía hasta hace unos años, un número de migrantes agrupados en torno a don Pedro Atán, ex-Alcalde de la isla, líder en el continente por su edad, prestigio y relaciones de parentesco.

Don Pedro fué el más reputado tallador isleño de figuras de madera, y, como lo comprobó Heyerdahl (1956), conocía la clave del arte de esculpir estatuas y erigirlas en sus plataformas.

En casa de él, llamada "la Universidad" por los pascuenses, dado que el maestro adiestra a varios jóvenes en el oficio de tallar (copiando los diseños de el libro con excelentes fotografías de Chauvet, se reúnen con frecuencia migrantes que vienen de otras ciudades en períodos de vacaciones. Es un grupo de aproximadamente 8 personas, dirigidos por el anciano, el que les enseña desde el tratamiento de la madera recién cortada, hasta el producto final. Los productos son de alta calidad, así como los

precios. Venden las figuras en grandes tiendas de Santiago, a los turistas que llegan al puerto, y realizan trabajos que les son encargados incluso desde el exterior. Don Pedro falleció años atrás, y su ausencia se refleja en la calidad de las tallas actuales.

Para que los padres trabajen con más tranquilidad, generalmente los miembros más ancianos de la colonia, abuelos y tíos, son los encargados de acoger en sus hogares a los menores, quienes a su vez los ayudan en sus quehaceres.

Existe entre los pascuenses una división natural del trabajo: ésta asume el carácter de división sexual, hay productos tales como los adornos de conchas que son elaborados solamente por mujeres, de cualquier edad; las tallas en madera o piedra volcánica la realizan los hombres, generalmente muchachos, y los mayores los comercializan en locales o puestos artesanales.

Para 1970 detectamos que prácticamente no existía compraventa entre los pascuenses residentes. Los objetos que unos elaboraban eran entregados a otros para su comercialización. No había en este proceso afán de lucro, y el sobreprecio obtenido llegaba finalmente al productor.

El pascuense siempre talla. Sea cual sea su condición socio-económica, el varón siempre está tallando, con mayor o menor dedicación, según sea la necesidad. La artesanía es su defensa ante el permanente temor a la cesantía, no del todo injustificado, dados su escasa o nula preparación, o especialización y su deficiente manejo del idioma español.

La no-continuidad de la práctica de la artesanía, se evidencia en la baja calidad de los productos, a diferencia de los especialistas de tiempo completo, perfectamente indentificables. De una veintena de varones pascuenses, se dieron dos casos que no saben tallar. Ambos llegaron siendo niños e ingresaron al seno de familias continentales de clase media.

dido  
mica  
dist:

rrant  
cambi  
ticos  
grupe  
ses.  
artes

jos s  
a Pas

la pe  
y ya  
visit

en lo  
lo qu  
de lo

tos c  
taja  
relac  
músic

y téc  
cuens  
En oc  
para

Hoy en día, muerto el patriarca de Quilpué, que es sucedido por un sobrino que basa su liderazgo en su posición económica muy buena, además de su edad, el panorama parece perfilarse distinto.

En la artesanía se han introducido cambios, a veces aberrantes, después de la muerte de don Pedro Atán. Los motivos cambian, la técnica decae, y las mezclas con elementos estilísticos no polinésicos, son notorios (en Villarica se destaca un grupo de talladores que unen formas mapuches con motivos pascuenses. Fueron llevados años atrás a la zona por un aficionado a la artesanía, que comercializa estos productos híbridos).

Los matrimonios mixtos son mucho más frecuentes; los hijos se hacen cargo de los negocios, mientras los padres regresan a Pascua a explotar el rubro comercio.

El contacto es muy fluido entre la isla y el continente; la población flotante de pascuenses en el continente es elevada, y ya no le es problema, a la mayoría, venir una vez al mes de visita o por necesidades de salud o institucionales.

La autoafirmación de su identidad étnica, es beneficiosa en lo económico para los pascuenses de la isla y el continente, lo que pasa a constituir un factor moderador de los conflictos de los migrantes.

Es cuando el contacto se da fuera de su grupo cuando estos conflictos afloran. Los pascuenses están en evidente desventaja respecto a los continentales en las actividades que no estén relacionadas con comercio de artesanía, espectáculos de danzas y música o turismo.

Aunque que existen profesionales y estudiantes avanzados, y técnicos, siempre son escasos. En estas actividades el ser pascuense no les reporta beneficio alguno, sino muy por el contrario. En ocasiones el lenguaje se ha transformado en barrera infranqueable para estudiantes universitarios que migraron adolescentes. Igual

fenómeno se produce cuando un niño regresa a la isla con sus padres migrantes. La adaptación es difícil, y tarda un año en adquirir un lenguaje que le permita darse a entender más o menos fluidamente.

Pareciera ser que la mayor fluidez en el contacto isla-continente hace menos necesaria la existencia de líderes formales, que antes representaban a los pascuenses ante las autoridades nacionales y regionales. Estos líderes eran elegidos, normalmente, de entre los residentes en la capital.

Un problema que queremos dejar planteado en este trabajo, es el relacionado con los lazos de parentesco y las prohibiciones de unión conyugal entre ciertos parientes en Isla de Pascua, y por ende entre los migrantes. Aunque entre ellos todos se designan y designan a los demás con el apelativo de "primo-prima" y "sobrino-sobrino", de hecho existen dos grupos de familias que practican la exogamia entre sus miembros.

Dado el escaso tamaño de la población, se está produciendo actualmente, a una velocidad uniformemente acelerada, un proceso en el seno de las relaciones de parentesco: las familias pascuenses, de las cuales sólo 66 personas son polinésicos puros (Sergio Rapu, com.pers., 1983) están divididas en dos grupos o mitades exogámicas. Un estudio en curso me permite adelantar que es ésta la última generación de pascuenses que puede contraer lazos de matrimonio entre isleños. Los cruces entre las familias están agotados, y obligatoriamente todos los niños de hoy, tendrán que vincularse a extra-isleños, ya que "deben guardarse respeto" todos, dado que son parientes consanguíneos y están bajo el tabú que regula las uniones. Y podemos asegurar, que se respetan muy rígidamente los tabú. Hay al menos un ejemplo de unión entre consanguíneos muy cercanos que engendraron hijos seriamente impedidos. Son la encarnación de la prohibición y sus efectos.

La dirección que tomarán los cambios socio-culturales,

y la  
imple  
nes c  
nes d  
ra se  
las c

ses d  
tes d  
latin  
migra  
sería  
cerlo  
ycto  
versa

el se  
donde  
tinto  
innun

genos  
que i

da mi  
públi  
dos c

pascu  
cultu  
espec  
como

y la velocidad de los mismos, dependerá de la política que se implemente en esta materia. Las alternativas son escasas: uniones con continentales, uniones con polinésicos, y son ellos quienes deben elegir. Para nosotros, como científicos sociales, debería ser una responsabilidad el señalar el hecho y además preveer las consecuencias futuras.

No parece descabellado favorecer el retorno de pascuenses de Tahiti o Mangareva, o fomentar la inmigración de habitantes de otras islas polinésicas, a fin de evitar la extinción paulatina de esta etnia. Ya tenemos experiencia en política de inmigración de europeos semitas y asiáticos en el continente; no sería una política errónea, si se comprueba la necesidad de hacerlo. Son los pascuenses quienes debieran participar en un proyecto tendiente a dar a conocer la situación, y buscar sus diversas alternativas de solución.

Isla de Pascua es un "laboratorio antropológico". No en el sentido de contar con un lugar donde experimentar, sino uno donde nos es posible observar, registrar, medir, comparar, distintos procesos factibles de ser estudiados. Podemos medir las innumerables variables que inciden en los hechos sociales.

La rapidéz del cambio y el impacto de los factores exógenos, se traduce a veces en un vertiginoso suceder de procesos que inciden directamente en las vidas de la población.

La etnia de hoy es eminentemente mestiza. Cada barco, cada misión científica, cada colono, base militar, funcionarios públicos, turistas, y algún relegado, dejaron sus genes coloridos como testimonio de su paso.

Este es un hecho irrefutable, y también lo es el que los pascuenses, así de mestizados, han mantenido una uniformidad cultural que trasciende esta mezcla, y se expresa en conductas específicas que definen su etnicidad: lenguaje - que contaminado, como todos los del mundo- se mantiene polinésico en gramática y

sintaxis; sus hábitos alimenticios, sus juegos, arte, modo de subsistencia, creencias, tradiciones, relaciones parentales, y grupales, refuerzan la identidad étnica de este grupo.

Los pascuenses se reconocen entre sí y se saben distintos de los continentales, aunque tengamos una nacionalidad común.

#### R E S U M E N .

Nuestro objetivo ha sido el mostrar una realidad que no ha sido estudiada aún; en su complejidad esta realidad exige un conocimiento del ámbito oceánico tanto como el nuestro continental, occidental, andino y latinoamericano. Es difícil encontrar otro caso similar, en América, donde estas características se aúnen.

Tenemos que volvernos al Pacífico y buscar allá situaciones similares: nativos en Nueva Zelanda; conflicto indio-melanésio-británico en las Islas Fidji; polinésico-francés en la Isla de la Sociedad; conflictos polinésico-norteamericano en Hawai. Cada una de estas situaciones tiene como protagonistas a grupos oceánicos y los que un día fueron sus colonizadores. Nuestra historia al respecto está lejos de ser análoga, pero las diferencias entre los pascuenses y los chilenos son casi tan variadas como los ejemplos mencionados.

Esperamos que las variadas líneas de investigación que se pueden derivar de este trabajo, sean puestas al servicio del pueblo pascuense y de su identidad como tal.

#### N O T A S

(1) Estas Jornadas organizadas por la Universidad Católica de Valparaíso no se realizaron, por lo tanto este trabajo sólo circuló restringidamente.

(2) Se construyó una casa en Mataverí, y se había casado con la

re  
hi  
za  
pc  
(3) 'T  
fc  
(4) Th  
th

#### BIBLIOGR

- BERENGUE  
1983
- BUCK, P.  
1967
- CAMUS, D  
1951
- CHAUVET,  
1965
- ENGLERT,  
1974
- FLANNERY  
1967
- FUENTES,  
1960
- HEYERDAHL  
1965

reina de la isla, llamada Koreto, de la que había tenido dos hijas, Carolina y Enriqueta. En derredor de su casa, se alzaban treinta chozas que servían de albergue a los indígenas por él empleados en el cultivo de la caña de azúcar y la vid.

- (3) 'Te Pito Te Henúa' (Smithsonian Institution Annual Report for 1889, pp. 447-553-Washington 1899).
- (4) The Norwegian Archaeological Expedition Eastern Island and the East Pacific, vol. 1, 1965.

#### BIBLIOGRAFIA

- BERENQUER, R.  
1983 "El Método Histórico Directo en Arqueología" En: Boletín de Prehistoria de Chile N°9. pp 63-72
- BUCK, P.H.  
1967 "Vikings of the Pacific" The University of Chicago Press. Phoenix Books. Chicago and London
- CAMUS, D.  
1951 "Biogeografía Humana de la Isla de Pascua" En: GEOCHILE. Publicación de la Soc. Geográfica de Chile. Vol. 1. pp 24-38. Santiago.
- CHAUVET, S.  
1965 "La Isla de Pascua y sus Misterios" Editorial Zig Zag Santiago.
- ENGLERT, S  
1974 "La Tierra de Hotu Matú'a" Historia y Etnología de la Isla de Pascua. Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago.
- FLANNERY, K.V.  
1967 "Culture History vs. Cultural Process: A Debate in American Archeology" En: Scientific American. Vol. 217(2). pp 119-122
- FUENTES, J.  
1960 "Diccionario y Gramática de la Lengua de la Isla de Pascua" Editorial Andrés Bello. Santiago
- HEYERDAHL, THOR  
1965 "The Norwegian Archaeological Expedition to Eastern Island and the East Pacific. Vol. I; London.

- HEYERDAHL, THOR  
1965 "The Norvigion Archaeological Expedition to Easter Island  
and the East Pacific. Vol I; London.
- INDEA  
1982 "Informe" En : Gaceta Arqueológica Andina, Vol. 1, N°4-5
- RAMIREZ, J.  
1935 "Navegando a Rapa Nui". Imprenta San Francisco.  
Santiago de Chile.
- REVISTA "VEA"  
1965 " Reportaje páginas centrales. Febrero.
- THOMSON, W.  
1889 " Te Pito Te Henúa" .Smithsonian Institution Annual Repport  
for 1889" pp. 447-553
- VERGARA, V.  
1939 "La Isla de Pascua. Dominación y Dominio". Publicaciones de la  
Academia Chilena de la Historia. Santiago.